

Hawái, Lemuria, Maya y Códigos Galácticos/Transcripción



NSI.38.6.24: Kin 27

El tema de hoy es: **La Zona/Holón de la Mano: Hawaii, Lemuria, Maya y Códigos Galácticos**

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de su población, visibilidad o actividad superficial. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser fundamental en la función cuatridimensional y quintidimensional.

Psicogeográficamente, la **Zona de la Mano** abarca las regiones Norte, Sur y Central del Pacífico concretamente la Polinesia septentrional y oriental. Abarca los confines más remotos explorados por los antiguos navegantes polinesios y se centra en su principal zona de influencia: las Islas Hawaianas y sus picos volcánicos. Esta zona también tiene una importancia histórica por ser la ubicación del **último reino de Polinesia**, posteriormente disputado por Japón y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.

Su principal ancla energética es el archipiélago de **Hawái**, que se eleva desde un profundo punto caliente volcánico en el centro del Pacífico. Formado capa a capa a partir de lava fundida, es geológicamente joven, pero energéticamente antigua. Por ello, la Zona de la

Mano invita a una forma diferente de escuchar; una que permite que surjan misterios y nuevas Historias.

Esta es una región donde **el fuego se encuentra con el agua**, donde la Tierra **crea constantemente nuevas tierras** y donde pueden arraigarse nuevos códigos. Aquí convergen las fuerzas elementales —volcánicas, oceánicas y atmosféricas— haciendo más accesible la memoria del futuro antiguo.

En el plano tridimensional, *Hawái fue el último reino soberano de Polinesia* antes de ser derrocado y anexionado por los Estados Unidos. A principios del siglo XX, se convirtió en un punto de interés estratégico para las potencias mundiales emergentes, en particular Japón y Estados Unidos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Hawái se convirtió en un bastión militar crucial, especialmente tras el ataque a Pearl Harbor. A medida que las islas se militarizaban cada vez más, su soberanía y autonomía cultural fueron disminuyendo.

Sin embargo, espiritualmente, Hawái desempeña un papel más profundo. Esta zona corresponde a la **Tierra Galáctica/Kármica**, un punto focal para el *Retorno del Conocimiento Perdido de los Otros Mundos*. Fue aquí donde surgió gran parte de la transmisión inicial de la **Ley del Tiempo y las 13 Lunas**, lo que convirtió a Hawái en un transmisor planetario, un portal vivo dentro de la gran red geomántica de la Tierra.

La Mano forma parte de la **familia Terrestre “Central”**, cuya función es **“excavar los túneles”**.

La "minería" de esta Zona es un acto de descubrimiento: la recuperación de la memoria sepultada bajo capas de trauma, amnesia y colonización. La Zona de la Mano también evoca la imagen de una red subterránea: túneles bajo el Pacífico, que son tanto físicos como etéricos.

Bajo los picos volcánicos de Hawái, la memoria fluye a través de una red multidimensional, almacenando conocimientos ancestrales y cósmicos que van mucho más allá del alcance de la historia registrada. Con el tiempo, han surgido diversos relatos y estudios alternativos que cuestionan las cronologías históricas convencionales.

Esta región se alinea con la **Tierra Galáctica/Kármica**; es un punto focal planetario que se eleva desde las profundidades del Océano Pacífico. Aquí, la Tierra actúa como una lente, enfocando la inteligencia interdimensional en la experiencia vivida.

La **Zona de la Mano** representa el Arquetipo Galáctico del **Avatar** que nos desafía con una pregunta simple pero profunda: *¿Cómo vivirás lo que recuerdas?*

Lemuria y la Memoria de la Civilización Encarnada

Esta Zona Geomántica del Pacífico resuena profundamente con el mito de **Lemuria** (o Mu), una antigua civilización que, según muchas tradiciones esotéricas, floreció en el Pacífico mucho antes de la historia registrada. Lemuria se describe a menudo como una sociedad centrada en el corazón y alineada con la Tierra, guiada por energías sutiles, resonancia cristalina, telepatía y comunión directa con los reinos natural y cósmico.

En estas tradiciones, el conocimiento lemuriano no se almacenaba en libros. Se vivía. La memoria se transmitía a través del cuerpo mediante canciones, movimientos, tacto y rituales. Tras la caída de Lemuria, se dice que sus habitantes huyeron a tierras más altas. Entre ellas se encontraban el archipiélago de Hawái, Rapa Nui (Isla de Pascua), Aotearoa (Nueva Zelanda), el Sudeste Asiático y partes de Sudamérica.

Estos lugares se consideran a menudo los últimos picos de un continente hundido, pero la memoria de Lemuria perduró. Se transmitió a través de las personas, la tierra y el mar. Una de sus expresiones más claras es la navegación polinesia. Los antiguos navegantes cruzaron vastos océanos sin instrumentos ni mapas. Siguieron las estrellas, el vuelo de las aves, las formas de las nubes, las corrientes oceánicas y la guía interior. Sus viajes no eran solo físicos, sino que también eran actos de recuerdo.

Esta es la esencia de la **Zona/Holón de la Mano**. Aquí, el conocimiento no permanece solo en la mente. Se practicaba y se integraba en todos los aspectos de la vida cotidiana. A lo largo del Pacífico, esta forma de conocimiento encarnado continúa, transmitida a través de cantos, danzas hula, artesanías, rituales e historias transmitidas de generación en generación.

Continente Perdido de Mu

A principios del siglo XX, James Churchward escribió sobre un continente perdido llamado Mu. Creía que en su día se encontraba en el océano Pacífico, entre Asia y América, justo al sur del ecuador. Basándose en las islas que quedan hoy en día, dijo que Mu podría haber tenido una extensión de 9.600 kilómetros de ancho y 4.800 kilómetros de Norte a Sur.

Las islas dispersas del Pacífico, afirmaba, fueron antaño las cumbres montañosas de esta vasta tierra. Consideraba que esta civilización vivía en armonía con las leyes universales, practicaba ciencias espirituales avanzadas y poseía un profundo conocimiento de las energías de la Tierra.

En sus libros, describió un repentino y catastrófico evento geológico que destruyó el continente y lo hundió bajo el océano Pacífico. Cuando Mu fue destruido, sus supervivientes llevaron fragmentos de esa sabiduría a **Egipto, India, Centroamérica y Polinesia**, lo que sentó las bases para el surgimiento de culturas antiguas posteriores.

Aseguraba haber aprendido sobre Mu a partir de las antiguas “tablillas de Naacal” encontradas en la India y Centroamérica. Estos textos se convirtieron en la base de sus libros, incluyendo *El continente perdido de Mu* (1926). Ese mismo año, se acuñó el término «**Noosfera**», otra sincronía en el lenguaje de la memoria planetaria.

En esencia, la visión de Churchward sobre Mu no solo se limitaba a una tierra sumergida, sino a *una forma de vida perdida*. Creía que recordar a Mu significaba regresar a una vida de armonía espiritual, equilibrio ecológico y alineación cósmica.

Lemuria y los Maya

Churchward sostenía que las primeras migraciones desde el continente perdido de Mu fueron lideradas por un grupo al que él llamó los «**Maya**». Los describió como uno de los primeros pueblos en abandonar Mu, partiendo antes de su destrucción.

En su opinión, los **Maya** no eran simplemente un grupo étnico vinculado a una región, *sino que eran una clase móvil de **Iniciados a los que se les había confiado la preservación y transmisión del conocimiento sagrado***. A menudo los asociaba con lo que él llamaba la *Hermandad Naacal*, una tradición de sacerdotes-científicos que salvaguardaba las enseñanzas espirituales de Mu.

Según Churchward, los Naacals eran los iniciados más elevados de la sabiduría de Mu, y los **Maya** representaban una rama de este linaje encargada de difundir ese conocimiento al exterior. Afirmó que estos **Maya** establecieron colonias en toda Asia, América, Egipto y otras regiones.

Enfatizó que el término "Mayas" originalmente se refería no solo a la civilización mesoamericana, sino a un sacerdocio planetario: un linaje iniciático dedicado a preservar la sabiduría de Mu. En este sentido, los **Maya Galácticos** se distinguen de los pueblos indígenas mayas. Los Maya Galácticos trascienden cualquier cultura o geografía concreta; se les considera maestros del tiempo, la ilusión y la percepción, y aparecen en muchas civilizaciones y épocas, tanto en la Tierra como más allá de ella.

Churchward argumentó además que los Mayas de América Central compartían fuertes similitudes con los idiomas, símbolos y cosmologías del antiguo Egipto, la India y el Tíbet.

Consideraba que estos paralelismos apuntaban a un **origen común en Mu**. Símbolos como la serpiente, el sol, la cruz y la pirámide, que aparecen en muchas culturas antiguas, fueron interpretados por Churchward como símbolos heredados de esta civilización original.

También hizo comparaciones entre los **glifos Mayas** y las **escrituras Naga** o Naacal de la India, considerando estas correspondencias como evidencia de una cultura mundial otrora unificada y espiritualmente avanzada.

Cabe señalar que, antes de Churchward, el arqueólogo Augustus Le Plongeon realizó una exhaustiva investigación en la península de Yucatán y propuso ideas similares. Le Plongeon afirmaba que los mayas eran el origen de la civilización y sugería que la palabra «Mu» en los textos mayas se traducía como conceptos similares a los de la Atlántida o el Edén. Dentro de las tradiciones esotéricas, se considera generalmente que Lemuria precedió a la Atlántida, y a menudo se describe a Mu o Lemuria como una civilización ancestral anterior cuyo recuerdo pervivió en culturas posteriores.

*(El Monte Shasta, en California, también está conectado con Lemuria, pero se encuentra dentro de la **Zona/Holón del Mono** en el Holón Planetario. En 1894, Frederick Spencer Oliver publicó "Un Morador en Dos Planetas", un texto ocultista que afirmaba que los supervivientes de Lemuria vivían bajo del Monte Shasta en una ciudad subterránea llamada **Telos**, la "Ciudad de la Luz". Desde entonces, la montaña ha seguido siendo un punto focal para las leyendas de seres lemurianos y portales interdimensionales)*

Lemuria, en este sentido, no es un continente perdido, sino **un símbolo de la memoria sumergida en el tiempo, aún accesible a través de los sentidos internos.**

.....

Zona/Holón de la Mano: Hawái, Soberanía y la Ley del Tiempo. Apuntes

Hawái también lleva la huella de una soberanía disputada. Como último reino polinesio independiente, su historia refleja tanto una profunda continuidad cultural como una violenta ruptura.

La colonización no solo se apoderó de la tierra, *sino que fracturó la relación de un pueblo con su propio ritmo del tiempo*. Más recientemente, los devastadores incendios de Maui en 2023 han vuelto a llamar la atención sobre cuestiones no resueltas relacionadas con la tierra, la administración y la soberanía, reactivando tensiones arraigadas dentro del ámbito colectivo.

Gran parte de la presentación del **Sincronario de 13 Lunas** original estuvo determinada por la amistad de José Argüelles/Valum Votan con los ancianos hawaianos y su participación en el Movimiento por la Soberanía Hawaiana a principios de la década de 1990. A través de largas y sinceras conversaciones con los guardianes de la sabiduría local, llegó a una profunda conclusión: la colonización no solo había arrebatado tierras, sino que había sustituido el tiempo sagrado por el tiempo mecánico, separando a las personas de su identidad cósmica.

Este fue el período que cristalizó su comprensión de que el tiempo no es solo una medida, sino una frecuencia viva: el ritmo natural que conecta el cuerpo, la tierra y las estrellas. Cuando esta frecuencia se altera, el alma se desorienta. Esta comprensión se convirtió en el catalizador de su visión del tiempo como una fuerza viva y armónica, una que puede ser recordada y recuperada.

Gran parte de su trabajo con el **Sincronario de Trece Lunas** surgió directamente de esta idea. Muchas de sus transmisiones más significativas fueron concebidas, recibidas o completadas en Hawái:

- * Códigos **del Encantamiento del Sueño**, que surgieron poco después de una experiencia cercana a la muerte en Maui (1990)
- * Profecía **del Telektonon**, recibida en el NS1.6.1.1 (26/07/1993), en la Isla Grande.
- * **Pacal Votan y el Día del Juicio**, escrito durante un retiro de concentración en Maui.
- * **El Plan Maestro de la Cultura Galáctica.**
- * **Guía completa del Movimiento de Paz para el Cambio al Sincronario de Trece Lunas.**
- * **Revelación del 7:7::7:7**, iniciada en el NS1.10.1.22: Kin 65 (16/08/1997), en Maui.

*También recibió el **Código 0-19** después de conocer a Madre Tynetta en Hawái y experimentó múltiples iniciaciones en lugares sagrados como el Monte Haleakalā.

*La experiencia de casi ahogarse en Little Beach, Maui, actuó como un catalizador. Poco después, tuvo un sueño que le cambió la vida, donde apareció la palabra "**Encantamiento del Sueño**", marcando el punto de inicio de una vasta base de conocimiento.

Llegó a considerar estos acontecimientos visionarios —especialmente su recepción del Telektonon, donde fue llevado a lo que describió como túneles de tiempo subterráneos— como una forma de *buceo en la Tierra*: encuentros directos con la red de memoria planetaria, posibles a través del trabajo interior enfocado y a la disciplina espiritual.

Durante su estancia en Hawái, también comprendió plenamente la naturaleza de la corriente de conocimiento que estaba recibiendo: la Transmisión de la Mente Maya Galáctica, o **GM108X**, que inicialmente describió como una *corriente interestelar de inteligencia codificada que antecede a la historia humana por cientos de miles de años*.

Contiene claves para comprender el origen de la humanidad en este sistema estelar y la misión de restaurar la armonía del tiempo en la Tierra.

El punto es que la Zona/Holón de la Mano —especialmente las islas hawaianas y la vasta conciencia oceánica que las rodea— no era simplemente un lugar geográfico, sino un transmisor vivo. Su singular convergencia de intensidad geomagnética, memoria ancestral y potencia espiritual la hacía excepcionalmente idónea para recibir y anclar códigos galácticos. Su tiempo allí resultó fundamental para toda la base de conocimiento que se desarrollaría posteriormente.

También es significativo señalar que Hawái fue el lugar donde yo misma viví durante un año, en un período de profunda transición, mientras discernía cómo llevar adelante esta labor después de su fallecimiento y mi partida de Australia.

Tomado de Cosmichistory.love: Tiempo Interior /Inner Time
–Stephanie South/Reina Roja